



ISSN 1961-9359

ISSN en ligne 2260-6513

De la construcción del cosmos rural español a la representación de la identidad juvenil francesa: una aproximación a la obra de Tito

Noelia Ibarra-Rius

Departament de Didàctica de la Lengua i la Literatura
Universitat de València, Espagne
noelia.ibarra@uv.es

<https://orcid.org/0000-0001-5822-374X>

Álvaro M. Pons

Cátedra de Estudios del Cómic Fundación SM
Universitat de València, Espagne
alvaro.pons@uv.es

<https://orcid.org/0000-0003-1499-5232>



Reçu le 15-02-2020 / Évalué le 30-04-2020 / Accepté le 02-06-2020

De la construction du cosmos rural espagnol à la représentation de l'identité juvénile française : Une approche de l'œuvre de Tito

Résumé

Les auteurs analysent l'œuvre d'un auteur dont le parcours se distingue dans la bande dessinée française : Tiburcio de la Llave, connu sous le nom de Tito. Ils montrent des parallélismes entre deux séries qui n'ont à première vue aucun rapport entre elles : *Tendre Banlieue* et *Soledad*. Les chercheurs défendent l'idée selon laquelle la représentation d'un village de l'Espagne rurale et une série centrée sur la jeunesse française constituent deux regards complémentaires dans l'œuvre de Tito, fruit de la confluence des identités entre lesquelles l'auteur voyage : espagnole et française. C'est à partir de là qu'à travers la voix des personnages, il interroge des catégories apparemment homogènes de la jeunesse ou le concept d'histoire lui-même.

Mots-clés : bande dessinée, mémoire historique, jeunesse, guerre civile espagnole

Resumen

Los autores analizan la obra de un autor con una destacada trayectoria en el cómic francés, Tiburcio de la Llave, conocido como Tito, y muestran paralelismos entre dos series sin conexión aparente: *Tendre Banlieue* y *Soledad*. Los investigadores defienden cómo la representación de un pueblo de la España rural y una serie articulada en torno a la juventud francesa constituyen dos miradas complementarias en la obra de Tito, fruto de la confluencia de identidades entre las que transita el

autor: la española y la francesa y desde la que cuestiona categorías en apariencia homogéneas como juventud o el mismo concepto de historia a partir de la voz de sus protagonistas.

Palabras clave: comic, memoria histórica, juventud, guerra civil española

From the construction of the Spanish rural cosmos to the representation of French youth identity: an approach to the work of Tito

Abstract

The researchers have analyzed the work of an author with an outstanding trajectory in the French comic, Tiburcio de la Llave, known as Tito, and they have shown parallels between two series with no apparent connection: *Tendre Banlieue* and *Soledad*. The researchers defend how the representation of a village in rural Spain and a series articulated around French youth constitute two complementary views in the work of Tito, as a result of the confluence of identities between which the author travels: Spanish and French, and thus, he questions apparently homogeneous categories such as youth or the very concept of history from the voice of its protagonists.

Keywords: comic, historical memory, youth, Spanish civil war

Tiburcio de la Llave (1957, Valdeverdeja, Toledo), más conocido como Tito, presenta una dilatada trayectoria como autor de *bande dessinée* con más de 30 volúmenes publicados hasta la fecha, entre los que se encuentran series como *Soledad* con la que novela un pueblo español, *Jaunes* primero en Circus y ahora en Glénat o la más extensa y todavía inacabada *Tendre Banlieue*, de gran éxito entre el público juvenil, junto a títulos como *Le Choix d'Ivana* (2012).

Una primera aproximación a los volúmenes que componen *Soledad* y *Tendre Banlieue* podría producirnos la impresión de encontrarnos ante dos polos divergentes en el seno de la trayectoria del autor. Por una parte, una personal propuesta de recuperación de la memoria colectiva en torno a la guerra civil española a partir de experiencias personales y recuerdos familiares como eje vertebrador que recorre las páginas de *Soledad*, nombre de un pueblo ficticio español y por otra, la representación de la adolescencia a través de un rico desfile de personajes que permiten abordar todo un abanico de temas de relevancia en el actual contexto sociohistórico en *Tendre Banlieue*. Sin embargo, una lectura detenida nos revela concomitancias significativas entre ambas, como el delicado cuidado en la representación de escenarios, la creación de una atmósfera que envuelve a su lector entre viñetas o el gusto por el pequeño detalle como rasgo caracterizador del periplo vital del ser humano.

Desde esta perspectiva, *Soledad* y *Tendre Banlieue* suponen dos facetas complementarias de un rico itinerario en *bande dessinée*, de una obra ubicada en la frontera entre dos pertenencias culturales, la española y la francesa, en cuya confluencia produce una singular mirada hacia la periferia, la del exiliado en la infancia hacia la España rural durante el periodo de la dictadura y la guerra civil en la historieta francesa contemporánea y por otra, en torno a la identidad del adolescente que vive en los suburbios franceses y crece entre culturas y sociedades, entre sinergias y diferencias de caracteres cercanos y lejanos a un tiempo.

Intrahistoria, memoria y guerra civil española

La memoria histórica en torno a la guerra civil española no resulta en tema novedoso en el ámbito del cómic, pues autores como Matly (2019) cifran en torno a 500 los cómics que han abordado el conflicto a lo largo de los años, así como diferentes obras recientes han sido galardonadas y exportadas más allá de las fronteras españolas, entre las que podemos mencionar como muestra *El arte de volar* o *Los surcos del azar*. Así también el interés por el estudio de sus posibilidades, ya sea mediante aproximaciones en reseñas y exégesis en medios de comunicación, como desde la producción académica, con diferentes investigadores que han profundizado en sus características, obras, autores, temas y tendencias representativas, entre otros, los estudios de Altarriba (2001), Barrero (2006), Martín (2001), Alary (2011) o la tesis de Catalá Carrasco publicada en Tamesis (2016).

En este sentido, Matly (2019) ha apuntado diferentes problemas ligados al acceso a las obras y la selección de autores, con consecuencias como la construcción de un canon de títulos en torno a la temática y la reducción progresiva de la lista que lo configura, marcada además por el protagonismo de textos más próximos cronológicamente al investigador, presentados con frecuencia como los más representativos al respecto en detrimento de otras posibilidades. Por su parte, Alary (2016) ha apuntado la necesidad de reflexionar en torno a las fluctuaciones en la representación de la guerra civil en la historieta y la función de las obras que participan del debate actual en torno guerra civil y memoria.

En esta línea de trabajo podemos ver cómo la obra de Tito en relación con la guerra civil española si bien ha sido mencionada en diferentes estudios al respecto, como los citados de Matly y Alary, todavía no ha gozado de la atención de la crítica especializada con trabajos en profundidad como la investigación que presentamos.

A través de una poética ficcional instaurada desde la misma elección del sustantivo para designar un cosmos rural inventado se erigen las fronteras de *Soledad*, nombre que funciona también como metonimia de sentimientos protagonistas en otros

tantos pueblos de la geografía del interior de España en un determinado periodo histórico. De esta manera, con un nombre propio de mujer y un sustantivo común que extiende el espectro de la significación de la ausencia de compañía a la melancolía sentida ante la pérdida de cualquier tipo y comprende al tiempo, los lugares no habitados, Tito funda un espacio en el que las vidas de sus habitantes parecen discurrir sin espectaculares peripecias.

A través de una ambientación hiperrealista con numerosos detalles y un dibujo próximo a la fotografía, Tito se sumerge en las historias vitales de una galería de personajes anónimos para la historia. Frente a la narración cronológica de los hechos o la recuperación de un determinado pasaje histórico considerado por un autor como clave para la comprensión del periodo, Tito delinea con precisión el retrato de los lugareños que desfilan por las páginas de Soledad a través de sus pasiones, preocupaciones, obsesiones y miserias. De esta forma, muestra las fisuras en la construcción de un discurso en torno a la guerra civil española a partir de documentos y fuentes oficiales, pero en detrimento de sus verdaderos protagonistas, los numerosos héroes anónimos para las crónicas escritas cuyo testimonio pervive gracias a las siguientes generaciones.

De esta manera, Tito conjuga historias y recuerdos familiares con experiencias vitales como estrategia de aproximación a las distintas memorias silenciadas en la construcción de una visión positivista de la historia. El concepto unamuniano de intrahistoria adquiere todo su protagonismo en esta serie gracias a la voz de vencedores y vencidos convertida en narración del transcurrir de los días. Las historias en apariencia despojadas de trascendencia se convierten aquí en el principal motor de la memoria y su peso en la actualidad como parte de una herencia cultural compartida que no parece importar por igual a todas las generaciones, tal y como vemos en el diálogo que mantienen los periodistas con el grupo de jóvenes en un momento del volumen 5, *L'homme fantôme* (p. 20). Tal y como puede verse a continuación, califican las historias transmitidas por sus abuelos como “historias de viejos” que poco tienen ya que ver con ellos y por tanto, que no consideran relevantes para su día a día y de las que no tienen que ocuparse ya.

Frente a una visión única de la historia articulada en torno a dos bandos presentados como maniqueos afloran todas las pequeñas historias como emblemas de las vidas de millones de personas que transforman la memoria en concreta y presente, con efectos en las trayectorias actuales de los lectores. La sensibilidad del autor se revela en su caracterización del ser humano sin grandes circunloquios, poéticas descripciones o apuntes propios de un narrador omnisciente, pues no se trata de ceder la voz del relato como si de un gesto dadivoso se tratara, sino de convertir el testimonio y los recuerdos en relato gráfico de la historia, de narrar la vida de

personas olvidadas por las crónicas como aproximación real a los efectos de la guerra civil.

La desmitificación del relato oficial se produce a partir de la recuperación de fragmentos de vidas, retazos de la intimidad de los personajes en un escenario a primera vista caracterizado por la ausencia de actos grandilocuentes, pero con todo el peso de las pasiones ocultas que desvelan su relevancia en diálogos rutinarios entre vecinos hasta una explosión climática. La parsimonia en la sucesión de los hechos cotidianos y la lenta percepción del paso del tiempo sirven de marco a los secretos no pronunciados pero conocidos por todo el pueblo que palpitan al ritmo de una tragedia en gestación. Así, el maestro don Luis, el médico don Honorio, Pedro, Sarah, Carmela Delibes o Tiburcio, personaje protagonista de dos volúmenes, *La mémoire blessée* y *L'homme fantôme*, tanto a través de sus peripecias desde agosto de 1936, como de los recuerdos de sus hijos y familiares que permiten reconstruir fragmentos de su biografía una vez el personaje ha fallecido.

El hilo conductor que aglutina todas las historias radica precisamente en el núcleo espacial como foco de confluencia de los distintos periplos vitales y al tiempo, como espacio ficcional fundacional a manera de Macondo, Comala, Santa María o Yoknapatawpha, entre otros ejemplos. Soledad constituye el nexo entre las biografías a las que el lector se aproxima, los secretos no pronunciados hasta que estallan en un clímax narrativo de innegable intensidad trágica y el lirismo simbólico que impregna desde la elección de los nombres propios a la sutileza con la que se insinúa la hipocresía o la manipulación que preside las acciones de un personaje para conseguir su objetivo real. El lector conoce así las habladurías a las espaldas de la anciana Sarah, el angustioso lastre de la conciencia de Adolfo, la pérdida de ilusión de Marco, la rebelión de don Luis ante el cierre de la escuela o la solitaria rutina de Felipe hasta que un suceso sobrevenido le hará merecedor de la atención y el egoísmo de sus vecinos y familiares que desfilan entre otros por *Le dernier bonheur*.

En el segundo volumen Soledad abre las puertas de su escenario al lector para que contemple el desarrollo de los dramas que apenas ha planteado en el primero y conozca con más detalle datos del pasado de sus actores. Así, por ejemplo, la historia de Pedro cobra protagonismo en *La cible* y encuentra su final a través de sus familiares en *El forastero*, tercera de las entregas de la serie. Las tramas de esta manera concluyen con su propio ritmo, aunque el personaje protagonista pueda no estar ya presente para verlas finalizadas y corresponda a los que todavía pueblan las calles de Soledad reivindicar la legitimidad de sus acciones. Los muertos se expresan a través de los vivos que no olvidan su legado.

El trabajo en torno al tiempo y la convivencia de diferentes periodos históricos supone otra de las características de la saga, incluso en un mismo volumen, tal y como vemos en *L'homme fantôme*, en el que los recuerdos del pasado de Tiburcio son evocados desde un momento semejante al contemporáneo encarnado a través de los periodistas y sus entrevistas como pretexto argumental para la convivencia de presente y pasado en las viñetas. Tanto este volumen como el anterior, *La mémoire blessée*, se centran de forma específica en la guerra civil y sus consecuencias en la vida de las personas. Así, asistimos a la entrada del ejército nacionalista en el pueblo el 30 de agosto de 1936, la fractura en dos bandos de la población y la instauración de una nueva era caracterizada por la violencia y la venganza, en ocasiones fratricida, nacida de los dramas personales y legitimada por los presupuestos ideológicos esgrimidos por vencedores y vencidos como arma arrojadiza.

Una guerra que se pensaba breve, tal y como se repite en diferentes ocasiones de *La mémoire blessée*, pero que extenderá sus tentáculos durante todo el volumen y llegará hasta casi nuestros días con tentativas producidas 50 años después, como la de Gloria y Pablo, de contar sus efectos a través de sus supervivientes. De la mano de Tiburcio, personaje homenaje al abuelo paterno del autor desde la elección del mismo nombre y la recuperación de su historia, sufrimos los sinsabores del miedo y padecemos el vértigo del abandono del entorno conocido, los seres queridos y las posesiones con el único objetivo de salvaguardar la vida. Como también de sus labios en una parte de la trama y con posterioridad a través de entrevistas a sus seres queridos conocemos cómo sobrevivió escondido bajo el techo de su propio domicilio sin poder aproximarse a sus hijos pequeños para que no delataran su presencia. De ahí el nombre del volumen, *L'homme fantôme* como metáfora de la existencia a la que se ve condenado durante un largo periodo.

Nos encontramos, por tanto, fragmentos de memorias individuales que se conjuran para construir una historia colectiva, la de Tiburcio o la de otras generaciones actuales cuyos familiares custodian la última versión de sucesos no consignados todavía para la posteridad. De nuevo, los muertos cuentan su historia a través de los vivos, al igual que Pedro a través de su madre y hermana clama su inocencia desde su tumba.

La guerra civil parece presentarse como un tema de interés para el lector, sin embargo, ¿tiene interés esta voluntad de recuperación de la memoria para la sociedad contemporánea? ¿queremos seguir leyendo sobre la guerra civil española? Estos interrogantes parecen arrojarnos burlón Tito en las páginas finales de *L'homme fantôme* desde el rechazo del volumen que finalmente escriben Gloria y Pablo por parte de tres editoriales, acompañado del cuestionamiento de su sentido por parte de Pablo en el proceso de preparación y redacción y que culmina con los papeles lanzados desde la ventana.

A través de una técnica casi puntillista en la presentación de los retazos vitales seleccionados de los personajes, Tito fotografía una España rural atemporal cuyos conflictos siguen presentes en nuestros días, ya que forman parte del periplo existencial del ser humano con temas como el amor, las relaciones personales, la pasión, el poder, la muerte, la traición, el suicidio, la venganza, la religión o la justicia. Soledad congela el tiempo en una instantánea cuyo equilibrio no puede ser alterado por ningún disturbio y de esta forma, trasciende los límites de la ubicación temporal y espacial para interpelar a diferentes generaciones de lectores.

De esta manera, Tito se adentra en la deconstrucción de estereotipos en torno a la España rural y su comprensión en torno a tópicos repetidos más allá de las fronteras geográficas, como los toros, la música o la gastronomía. Ninguno de los elementos asociados a percepciones sesgadas en la representación de España encuentra aquí su lugar, sino el intento de representación de los dramas cotidianos a través de las tramas de un reducido número de personajes en diferentes momentos históricos.

La construcción de la guerra civil como relato se produce en esta serie a partir de la desmitificación de los grandes relatos gracias al protagonismo de las experiencias individuales y subjetivas de individuos anónimos para la historia, acompañadas de breves pinceladas de los acontecimientos históricos más relevantes del momento, como las referencias a Dolores Ibárruri, la Pasionaria o el asedio al Alcázar de Toledo. Soledad condensa en sus fronteras el peso de la memoria dolorosa de la guerra civil a través de las historias de sus habitantes como emblema de tantas otras narraciones silenciadas por el paso del tiempo y propone otra forma de pensar que supere los límites del maniqueísmo de bandos y facciones a partir de una mirada subjetiva e intimista construida sobre un universo ficcional rural.

Juventud y periferia: representaciones en juego

El espacio como cosmos ficcional que alberga las trayectorias vitales de los personajes que transcurren por su demarcación se reitera en la serie *Tendre Banlieue* a partir de la representación de un suburbio de la región de París. Tito trasciende nuevo los límites de mero escenario especial para fundar un particular teatro que albergará retazos del itinerario vital de diferentes personajes, presentados como integrantes de la construcción sociocultural e histórica que la juventud constituye.

La serie, con 20 volúmenes hasta la fecha con *Les Carnets du Laura* como último título publicado, comparte así con *Soledad* algunas constantes como la construcción espacial de un cosmos ficcional que el lector puede fácilmente reconocer a partir del cuidado en la representación del detalle y la conversión del espacio en un personaje más de la historia. Así también los suburbios franceses se transforman en

moderno coliseo por el que desfilarán diferentes héroes sin más relevancia que el devenir de sus vidas cotidianas y a los que seguirán otros personajes con diferentes pasiones, circunstancias y preocupaciones.

El lector modelo se identifica con las distintas temáticas y dificultades por las que transitan los personajes, abordadas sin un ápice de didactismo manifiesto, tal y como se constata por ejemplo a través de la ausencia de digresiones con mensajes evidentes o claros trasuntos del narrador desde los que verbalizar su posición e incidir en el comportamiento de su lector. De esta forma, los argumentos no se subordinan al planteamiento de una temática, como tampoco las tramas se encuentran al servicio de una determinada moralina, sino que plantean de forma honesta a su lector una ficción narrativa en la que se desgajan diferentes elementos de la realidad contemporánea. Así, entre otros, el amor, la amistad, la familia, la homosexualidad, las drogas, la diversidad funcional, el racismo, el paro, la violencia, los problemas de comunicación, el divorcio, la adopción, el alcoholismo o el analfabetismo figuran en las páginas de la serie.

Sin embargo, Tito se distancia del tratamiento de estas temáticas como problemas que deben abordarse con el objetivo de adoctrinar a su lector modelo y las integra en el itinerario existencial de personajes próximos al receptor como circunstancias por las que el ser humano puede transitar en determinados periodos de su vida. Por este motivo, los títulos de los diferentes volúmenes no singularizan una temática convertida de esta manera en estigma desde el que leer la trama que seguirá, sino que el paratexto nunca revela de forma específica el eje temático central de la historia. De hecho, los títulos se centran en espacios, personajes o elementos que cobrarán su significado al compás del desarrollo de los acontecimientos, como puede apreciarse en *Virginie*, *Le grand frère*, *Le père de Julien*, *La briqueterie*, *Samantha*, *La signature* o *Madrid*.

De esta manera, Tito supera con creces los límites de la manifiesta función pedagógica que lastra con frecuencia gran número de producciones destinadas al público infantil y juvenil y lo exhorta como receptor modelo en la construcción autónoma y crítica del significado sin necesidad de una guía explícita en torno al tratamiento que un determinado tema recibirá. La construcción de una atmósfera realista contribuye a la identificación del receptor modelo con los personajes y a la superación de su presentación como víctimas o marionetas al servicio de la transmisión del mensaje del narrador.

Como también trasciende los tópicos en la construcción del espacio, pues su diseño de un suburbio francés fractura la concepción de lugar problemático desde la aproximación directa al otro y la presentación de sus habitantes a través de

sus acciones. La periferia que Tito dibuja no necesariamente responde a unas coordenadas espaciales concretas, ya que su representación pretende apelar a un abanico de lectores más amplio que el habitante concreto de un suburbio parisino y resquebrajar así prejuicios vinculados a su equiparación como fuente de conflictos.

De nuevo, la voluntad de universalidad manifiesta de Tito permite que diferentes lectores de diferente índole y procedencia puedan reconocerse en los personajes e historias que les suceden. Las vidas de los adolescentes constituyen la materia narrativa desde la que ir desgajando y entrelazando distintos temas a los que el ser humano se enfrenta en su periplo existencial. Así, por ejemplo, en *Virginie*, el foco estriba en la joven que da nombre al volumen y gracias al perspectivismo el lector se aproxima a diferentes ángulos en el tratamiento de la diversidad funcional. Desde la sobreprotección de su abuela a las necesidades de la propia implicada, pasando por la percepción de los integrantes de la pandilla o la mediación de la policía, *Virginie* presenta una galería de personajes marcados por concepciones previas que, no obstante, se disuelven en la inconsistencia del prejuicio una vez se produce una aproximación real al otro.

Como también *Le grand frère* desliza el foco de atención de los problemas en el matrimonio de los padres de David y Thierry y su inminente divorcio a las consecuencias de este proceso en la atmósfera que perciben sus hijos al llegar a casa y, sobre todo, destaca la función del hermano mayor, David respecto a Thierry en este complejo tránsito. En el seno de esta historia se suceden pequeños episodios en los que se manifiesta de forma evidente el racismo y la xenofobia de parte de la población hacia el inmigrante, planteado como una amenaza para las posibilidades laborales del autóctono y fuente del crecimiento de las tasas de desempleo. Diferentes personajes verbalizan prejuicios basados en el color de la piel como legitimación de la creación del binomio nosotros-ellos en función de la procedencia geográfica, p.34 por ejemplo.

Sin embargo, ante posibles interpretaciones reduccionistas relativas a la elevación del racismo o el divorcio a clave única de lectura, desde la elección del título se nos apunta el protagonismo del hermano mayor. Además, la preferencia por el sintagma nominal en detrimento de la aparición de un nombre propio subraya la relevancia de las relaciones familiares sin detenerse en una singularización concreta.

Desde esta perspectiva, podemos considerar *Tendre Banlieue* como un fino equilibrio entre el realismo social y la representación de la adolescencia urbana sin dramáticas concesiones al tremendismo sensacionalista en la descripción de acontecimientos o hiperbolización de sentimientos. La estética realista no se desliza en ningún momento hacia el determinismo en su consideración de temáticas

inherentes al lugar de residencia. De forma complementaria a Soledad, *Tendre Banlieue* atomiza estereotipos en este caso, relativos a la conversión de jóvenes y suburbios en génesis de violencia exacerbada y se aproxima a la compleja construcción sociocultural que el término adolescencia engloba en las sociedades occidentales contemporáneas.

A través de sencillas tramas, Tito ofrece una fotografía diagnóstica de la juventud actual como etapa en la frontera de la madurez a la que el joven se aproxima con lucidez en ocasiones e incluso por la que transita a veces y de la que se rebela en otras, pero desde la que explorar preocupaciones, sentimientos y pasiones. La pregunta por la identidad y el descubrimiento de uno mismo ante las adversidades laten en cada una de las historias como verdadero eje que recorre la saga. De esta manera podemos leer, por ejemplo, *La briqueterie*, como el descubrimiento de la música por parte de Thierry como pasión, medio de expresión y socialización, pero también evasión de los problemas del entorno cotidiano y exploración del primer amor adolescente. Así también, *La signature*, constituye la búsqueda de Adrien de su madre biológica como respuesta a la pregunta identitaria, pues para el joven el conocimiento de sus orígenes le facilitará claves esenciales para saber realmente quién es.

Frente a la espectacularidad de la tragedia, *Tendre Banlieue* se detiene en las historias cotidianas de los habitantes de un suburbio como presentación contextualizada de algunas de las dificultades de los adolescentes sin incardinarlas en unas coordenadas espaciales como única explicación posible. La universalidad socava así el discurso construido con frecuencia desde los medios de comunicación en torno a la alteridad como amenaza que debe ubicarse fuera de las fronteras del autóctono. Precisamente, en la riqueza de personajes y situaciones estriba la expansión de la mirada del lector que, por una parte, puede reconocer personas de su entorno en ellas con independencia de su lugar de residencia o procedencia, pero también conocer otras realidades diferentes a la propia y extender así los límites de su universo.

De hecho, esta concepción de la lectura como herramienta clave para el éxito de las relaciones personales y laborales y la formación de la capacidad crítica de leer el cosmos se plantea de forma específica en *Les yeux de Leila*. De forma progresiva vemos las consecuencias del analfabetismo en la vida de Guillaume, incapaz incluso de comprar el producto que quiere si la empresa ha modificado las características del envoltorio y condenado a depender de otros para traducirle el universo de grafías y sonidos al que no puede acceder por sí mismo. Como en el resto de la serie, Tito ofrece pinceladas de otras temáticas que configuran el complejo mosaico de la realidad, como los distintos modelos familiares y las relaciones entre sus componentes o la pérdida de la figura materna en la infancia.

Los diferentes juegos intertextuales permiten, además, establecer una suerte de itinerario lectoliterario y fílmico a través del que el lector puede ir ascendiendo en niveles de complejidad para la construcción del significado. Así las referencias a Casablanca, Chéjov o Tintín en el itinerario formativo de un lector, como también la ironía con la que Suzy apunta los problemas de muchas personas con la lectura de *bande dessinée*.

A manera de juego de espejos y reflejos, *Tendre Banlieue* representa un cuidado perspectivismo en la confluencia de periferias, así los suburbios o la adolescencia como espacios limítrofes necesitados de intervención para su integración en los circuitos canónicos. De nuevo, Tito exhibe las falacias ocultas en la construcción de un discurso único que pretende perpetuarse como válido respecto a la presentación de la alteridad como amenaza, ya sea al joven, el extranjero o el otro que habita más allá de los límites de la urbe.

Desde esta perspectiva comprendemos la ironía manifiesta en la creación de una saga en torno a la juventud que cuestiona directamente la base de esta categoría como etiqueta aglutinadora de un todo homogéneo de individuos en virtud de su edad cronológica y su presentación como colectivo necesitado de la actuación del adulto para la comprensión del cosmos. Lejos de la óptica evolutiva positivista de un *bildungsroman*, Tito detiene el tiempo a través de historias mínimas que no necesariamente culminan en la transición de la juventud a la etapa adulta como esperado *happy ending*.

Como si de un mosaico puntillista se tratara, Tito dibuja fragmentos biográficos de las trayectorias de personajes diferentes en cuanto a procedencia, cultura o ideología y los presenta como teselas del término juventud. Frente a imágenes estereotipadas de las pandillas juveniles como génesis de la delincuencia, violencia o legitimación de la pobreza, Tito opta por dotar de voz propia a todo un reparto de personalidades diferenciadas.

De esta manera, denuncia la manipulación consciente en la creación de la categoría juventud como un grupo unificado constituido con intereses comunes relativos a la edad biológica y necesitado de evolución para ingresar en la fase generada de forma opuesta que el adulto parece representar. Más allá de la representación de un sujeto juvenil marcado por su rol social, conducta, lenguajes, aspiraciones o vestimenta, diferentes formas de ser joven conviven en *Tendre Banlieue* como expresiones poéticas de la necesaria diversidad que alberga toda comunidad humana. Juventudes y adolescentes exhiben así las divisiones sociales, económicas, políticas y culturales de todo colectivo e imponen a sus lectores la función hermenéutica del circuito de la creación literaria. Así, las distintas concreciones de jóvenes y

adolescentes de la serie demandan a su lector modelo una mirada crítica en torno a la supuesta unicidad de los discursos y potencian la reflexión sobre la realidad circundante desde los intersticios de su misma representación.

Bibliographie

Altarrriba, A. 2001. *La España del Tebeo: la historieta española de 1950 a 2000*. Madrid: Espasa Calpe.

Alary, V. 2011. La historieta española en Europa y en el mundo. *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, CLXXXVII Zextra, p. 239-253.

Alary, V. 2016. "La Guerra Civil española vista desde la historieta". *Diablotexto Digital*, 1, p. 6-28.

Barrero, M. 2006. "Viñetas republicanas en la Guerra Civil Española". *Tebeosfera*, p. 33-60.

Català, J. 2016. *Vanguardia y humorismo gráfico en la crisis: la Guerra Civil española (1936-1939) y la revolución cubana (1959-1961)*. Suffolk & Rochester, Tamesis.

Frenette, J. 1994. « Portrait: de lui, à eux et vice versa. Tito ». *Québec français*, (95), p.113-114.

Martín, A. 2000. *Apuntes para una historia de los tebeos*. Barcelona : Glénat.

Matly, M. 2019 « La guerre et le canon », *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, n° 22. [En ligne] : URL : <http://journals.openedition.org/cccec/8011>, DOI : <https://doi.org/10.4000/cccec.8011> [consulté le 2 février 2020].

Tito, Série *Soledad (1983-1987)*. Paris : Glénat.

Tito, Série *Soledad (1998-2002)*. Paris : Casterman.

Tito, Série *Tendre Banlieue (1983-1988)*. Paris : Bayard.

Tito, Série *Tendre Banlieue (1991-2010)*. Paris : Casterman.